Apocalipsis 2.14

Pero tengo unas pocas cosas contra ti: que tienes ahí a los que retienen la doctrina de Balaam, que enseñaba a Balac a poner tropiezo ante los hijos de Israel, a comer de cosas sacrificadas a los ídolos, y a cometer fornicación.

INTRODUCCIÓN

Quizás usted haya oído hablar de Balaam, hijo de Beor, éste era un varón de Dios, al cual Dios le revelaba su Palabra y era cumplida en aquello a lo cual estaba referida; Dios se refiere en esta oportunidad a una de las siete iglesias de Asia, y le hace ver un error en la práctica doctrinal, que lleva a las personas a consumirse en el error, el Señor le dice a la iglesia que tiene dentro de sí a un grupo de personas que retienen una forma de doctrina igual que la que practicaba Balaam en el pasado; pues siendo hijo de Dios, se desvió, se desligó de Dios y se lanzó a otras cosas que lo llevaron al final a la muerte misma. Es lo que veremos a continuación. Al saber que Dios lo usaba, Balaam trató de aprovecharse de eso para obtener dinero y bienes materiales, algo que no fue bien visto por Dios; en la Biblia leemos:

¡Ay de ellos! porque han seguido el camino de Caín, y ***se lanzaron por lucro en el error de Balaam***, y perecieron en la contradicción de Coré. Judas 1.11

Uno de los grandes errores de la humanidad es creer que los dones de Dios se pueden comprar o se pueden vender conforme a la voluntad humana (véase Hechos 8.9, 13, 18) Una historia hermosa se nos relata en Números 22.1 – 41 Donde unos hombres ancianos y príncipes de Moab, por órdenes de su rey Balac, deciden ir donde el varón de Dios, para pedirle que por favor vaya y maldiga al pueblo de Israel; pues le temen en gran manera porque son muchos en número, el rey Balac decide enviarle presentes (regalos) a Balaam, el cual los recibe con gusto! Les pide que se queden con él a esperar que le dirá el Señor. El señor durante la noche le habló a Balaam y le dijo: “No vayas con ellos, ni maldigas al pueblo, porque bendito es” Num. 22.12 Lamentándose Balaam porque Dios no le permite ir con aquellos hombres que le han prometido muchos regalos, les pide que se vayan a sus tierras y que no puede traspasar la palabra del Señor.

Al ver esto Balac, rey de Moab, decide enviar más príncipes y más honorables que los primeros; rogándole que vaya a maldecir al pueblo de Israel; le prometen honrarlo con bienes materiales; pero Balaam dice: Aunque me diera su casa llena

de plata y oro, no puedo traspasar la palabra de Jehová; sin embargo les pide que se queden una vez más esa noche, para ver que le vuelve a decir Jehová. El señor al ver la actitud de Balaam, le dice: Si esos hombres vinieron para llamarte y que maldigas al pueblo, ve con ellos, pero harás lo que yo te diga.

Muy contento por la mañana, enalbardó su asna y se dispuso a ir, pero el enojo de Dios se dejó sentir, porque él iba con ellos; un ángel fue visto por el asna, con la espada desnuda, estaba en el camino y ella se apartó hacia el campo; fue azotada por Balaam para que volviese al camino, luego el ángel se puso en medio del camino, habiendo pared a un lado y al otro; entonces el asna se pegó a la pared y lastimó el pié del profeta Balaam y fue azotada de nuevo. Pero el ángel se puso en una angostura donde no se podía apartar ni a derecha ni a izquierda y se echó debajo de Balaam; y se enojó el profeta y la castigó severamente.

Dios, permitió que la bestia hablara con voz humana y se quejara, entonces Dios permitió que el profeta viese al ángel y tuvo temor. Pidió permiso para volver pero no se le concedió, fue al rey Balac, pero no maldijo al pueblo, sino que tres veces bendijo al pueblo porque la boca de Jehová, cambió la maldición en bendición. Sin embargo he aquí algunas cosas que el varón de Dios hizo.

- He aquí he recibido orden de bendecir, Él dio bendición y no podré revocarla. Num. 23.20 (no era su deseo ser de bendición).
- ¿No te he dicho que todo lo que Jehová me diga eso tengo que hacer? Num. 23.26 (era una obligación y le era gravoso servir a Dios así, sin lucrarse)
- Balac dice a Balaam: Dije que te honraría, pero Jehová te ha privado de honra. Num. 24.11
- Ven te indicaré lo que este pueblo ha de hacer a tu pueblo. Num. 24.14
- El pueblo comenzó a fornicar con las hijas de Moab, las cuales les invitaban a los sacrificios de sus dioses y el pueblo comió y se inclinó a sus dioses. Num. 25.1 – 2 (por consejo de Balaam)
- También a Balaam, hijo de Beor, mataron a espada. Num. 31.8
- Dejó el camino recto y amó el premio de la maldad. 2 Pedro 2.15

RESUMEN
La doctrina de Balaam, tenía tres puntos, los cuales se pueden resumir así:

a. Enseñaba a las gentes a ponerle tropiezo a los hijos de Dios.
b. Les enseñaba a participar de las fiestas, de la idolatría y a comer cosas sacrificadas a los ídolos, contaminando su alma.

c. Les enseñaba a cometer fornicación.

Sin duda alguna, la iglesia en Pérgamo, enfrentaba un problema doctrinal severo, pues tenía también allí aparte de la doctrina de Balaam a los nicolaítas, otra doctrina. Se puede decir que era una iglesia liberal, que se estaba llenando de mundanalidad y todo lo estaban viendo con normalidad.

Si usted desea santificar su vida y apartarse para Dios, usted tiene la oportunidad de recibir al Señor Jesús en su corazón, obedecerle para salvación (Heb.5.9), bautizarse para el perdón de sus pecados (Hechos 2.38) y perseverar hasta el final (Mateo 24.13) congregándose en la iglesia que el Señor dejó para que fuese su pueblo (Hch. 2.47)

Quiera Dios bendecirle grandemente y le invitamos a que busque de Dios, y que se congregue con nosotros en las Iglesias de Cristo. ***Romanos 16.16***